

# LA INVESTIGACIÓN: MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y EMOCIONES SOCIALES

Research: student movement and social emotions.

## Dra. Anna María Fernández Poncela

Profesora Investigadora SNI 2  
División de Ciencias Sociales y Humanidades  
Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Xochimilco  
Contacto: fpam1721@correo.xoc.uam.mx

Lic. Rafael Flores Sánchez<sup>1</sup>  
Lic. Allan Garfias Galindo<sup>1</sup>  
Lic. Francisco Vázquez Guillén<sup>1</sup>  
Lic. Pedro Canales Hernández<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Licenciados en  
Política y Gestión Social  
División de Ciencias Sociales y Humanidades  
Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Xochimilco

Recibido: 03/10/2015      Aceptado: 05/11/2015

## RESUMEN

Este trabajo gira en torno a las emociones, los movimientos sociales, la ciudadanía y la investigación social. Una reflexión sobre la emoción en el objeto y sujeto de estudio de la investigación y del sujeto investigador durante la investigación. Nos explicamos: en un primer momento revisamos las emociones alrededor del movimiento estudiantil #YoSoy132, las emociones de sus protagonistas y participantes, las emociones hacia ellos o sobre ellos desde la ciudadanía; para proseguir con las emociones de la ciudadanía al expresar su opinión sobre el movimiento en el momento mismo de estar realizándose una encuesta sobre el tema, y las emociones de quienes recogíamos la opinión de ésta, esto es, las y los investigadores que fuimos quienes aplicamos el ejercicio a la población defenida.

**Palabras clave:** emociones sociales, ciudadanía, movimientos sociales, investigación social, nuevas metodologías.

*Nuestro agradecimiento a Maribel Martínez y Okany Castillo por su colaboración destacada e invaluable en la investigación y redacción de este artículo.*

## ABSTRACT

This work is about emotions, social movements, citizenship and social research. Here we focus on a reflection on emotion in the object and subject of study of the research and the research subject during the investigation. We explain: at first we review the emotions around the student movement #YoSoy132, the emotions of its protagonists and participants, emotions toward them or over them from citizenship.

To continue with the emotions of citizens to express their opinion about the movement at the moment of to be conducting a survey on the subject, and the emotions of those who we'd pick up the opinion of this, this is, the researchers that we were who we apply exercise in the street population Mexico.

**Keywords:** social emotions, citizenship, social movements, social research, new methodologies.

## INTRODUCCIÓN

Acudimos a un momento en donde se cuestiona la tradicional forma de investigar entre algunos sectores, de hecho se considera que la ciencia ha de comprender además de explicar (Morin, 1999), la neutralidad no existe (Feyerabend, 1987) y que la racionalidad se convierte a veces en pura argumentación o racionalización (Morin, 2007). En la actualidad se está frente a un cambio de paradigma (Kunh, 1986), se afirma por ejemplo que la objetividad aparente del pensamiento científico orilla a hacer encajar la “realidad” en palabras y categorías, violentando a quien se investiga, en una suerte de violencia que se ha denominado epistémica y colonial (Sousa Santos, 2009). No vamos a ahondar sobre el tema de las nuevas metodologías y epistemologías y paradigmas emergentes. Lo que sí vamos a hacer es posicionarnos, intentar “situarnos” (Harding, 1998), en lo que se ha llamado “racionalidad posicionada” (Haraway, 1995). Esto es, no sólo confesar que al “dar la voz a los otros” o “presentar sus miradas”, los estamos “representando” y de algún modo y en alguna medida que los “forzamos a que se representen” (Fernández Poncela, 2015), sino que también vamos a “aparecer” y “representarnos” a la hora de la investigación. Las y los investigadores partícipes de este trabajo vamos a entretener en estas páginas las emociones de nuestros sujetos de estudio con nuestras propias emociones, nombrarlas y presentarlas. Somos conscientes que ello no es bien visto desde una posición metodológica objetiva y científica tradicional, como también sabemos que no estamos todavía ubicados en los nuevos paradigmas de investigación social, sin embargo creemos que estamos dando algunos pasos y avanzando.

*Según Figari (2012) el deseo, la afectividad, metáforas e imaginación crearán una investigación estética, esto es, crear mundos-otros, versiones; o la investigación militante, vivir y trabajar con los otros, para modificar situaciones. Este mismo autor señala la conveniencia de estar abiertos a la afectividad, estar con el otro, y revisar qué hacer con el cúmulo de impresiones, negociaciones, idas y vueltas. En especial pone énfasis en algo que no todo mundo parece tener claro y que ya apuntamos con anterioridad: nuestras intervenciones aunque sean sólo interpretaciones ya son acciones políticas con efectos, queridos o no. No podemos hablar desde otro lugar que no sea el cuerpo y todo pronunciamiento es político, como las feministas apuntaron hace tiempo. Por lo que no queda de otra que asumir la responsabilidad como*

*investigadores e investigadoras de nuestros actos, de nuestras limitaciones, de nuestras emociones, de nuestro contexto espacio-temporal y socio-cultural, de todo (Fernández Poncela, 2015:18-9).*

## Reflexión en torno a la acción racional y las emociones

Para empezar exponemos la perspectiva racional del análisis social. Se trata de una mirada que está muy extendida en la investigación en la sociología y la ciencia política en nuestros días y en general.

La teoría de la elección racional ha influido ampliamente en la manera en que se intenta comprender y explicar el actuar de los individuos y de los grupos sociales. Proveniente de la economía, tiene algunas raíces en la filosofía utilitarista, desarrollada por pensadores como Jeremy Bentham y John Stuart Mill. Esta teoría puede sintetizarse en la siguiente premisa: los individuos tienen a maximizar sus beneficios y satisfacción, a la vez que tienden a minimizar los costos y los riesgos, por lo cual se puede decir que el actuar del individuo contiene un “interés egoísta”. Esta teoría ha incidido en el pensamiento político, de esta influencia nace la teoría de la elección pública.

La teoría de la elección pública (o la economía política contemporánea como Vincent Ostrom la llama) parte del individualismo metodológico, el cual sostiene que “toda metodología que trate de explicar y predecir la acción política deberá tener como premisa la suposición de que individuos racionales intentan favorecer sus propios intereses” (Harmon y Mayer, 1999:290). Desde este enfoque el individualismo no sólo es una cuestión metodológica, sino también es la base de la orientación filosófica de la teoría de la elección pública, donde están incluidos los valores del utilitarismo y el liberalismo. Pareciera que la racionalidad es exclusivamente aplicable a cuestiones de toma de decisiones individual, sin embargo, la teoría de mercado de las organizaciones nos muestra cómo funciona la racionalidad en un grupo de individuos. A continuación se presentan cinco nociones que nos ayudan a entender la esencia de la teoría de mercado:

- 1) la elección individual es en el fondo la base de la acción organizacional;
- 2) las elecciones individuales son expresiones de las preferencias, las cuales difieren y entran en conflicto;
- 3) las reglas son necesarias para fallar entre los conflictos de preferencias, y son estas reglas las que sirven para

poner en orden aquellas situaciones donde se requiere una decisión colectiva;

4) las diferencias entre preferencias individuales y de grupo, así como las limitaciones de tiempo, información y recursos, hacen que quienes toman las decisiones planteen estrategias satisfactorias, pero no maximizadoras;

5) en el aspecto organizacional, las estrategias satisfactorias resultan en decisiones que sólo difieren en grado más no en lo fundamental de las decisiones (Harmon y Mayer, 1999: 288-289).

Otro punto importante a mencionar sobre la racionalidad en la teoría de mercado de las organizaciones es el de la unanimidad. El cual nos refiere a que:

*[...] al organizarse para la acción colectiva, el objetivo es fundar sistemas de toma de decisiones que causen la menor intrusión en la libertad individual y mantengan al mínimo los costos de organizarse, y que al mismo tiempo produzcan resultados tolerables para todos los participantes. Lo ideal y la mejor regla para la toma de decisiones colectiva es la unanimidad (Harmon y Mayer, 1999:294).*

Adentrándonos en nuestro sujeto de estudio, si pensamos en el movimiento #Yosoy132 y sus participantes como una organización, tal vez nos queden algunos vacíos al analizar su comportamiento por la vía de la elección racional en la organización. Probablemente sí existieron momentos en donde el interés individual funcionaba como el motor de la acción organizacional del movimiento, al punto de encontrar simpatizantes que concordaban con sus propuestas, pues en sí éstas satisfacían su propio interés sobre lo que debía hacerse respecto al proceso electoral. Sin embargo, cuando los intereses individuales (preferencias) entraban en conflicto, pocas fueron las reglas establecidas para imponer orden y así llegar a la unanimidad; lo que terminó en una fragmentación del movimiento y de sus simpatizantes, que a su vez probablemente generó una opinión dividida sobre el movimiento. ¿Por qué la racionalidad no pudo mantenerse en las acciones del movimiento #Yosoy132? Una de las propuestas que se plantean en este texto son las acciones y percepciones que se desencadenan por las emociones y sentimientos de los individuos.

Recordando a Max Weber (1987), uno de los autores que también ha influido en el pensamiento racional, podemos encontrar la división que él hacía sobre las accio-

nes, presentando cuatro tipos de ellas: las tradicionales, que se refieren a las que ya se han aprendido de la sociedad; las afectivas que son impulsadas por las emociones; las valorativas racionales en donde se detectan los valores que impulsan la acción, pero al igual que las afectivas no hay contemplaciones de las consecuencias; y las acciones instrumentalmente racionales, en las cuales se toma en cuenta tanto medios como fines. Como podemos observar, Weber identifica a los dos tipos de actuar que aquí se exponen, el racional y el emocional. Esto nos permite observar que el actuar de los individuos y grupos no únicamente es el resultado de un sólo factor, y que a veces es necesario voltear y encontrar las relaciones que podrían tener los distintos factores que interactúan, en este caso la racionalidad y la emoción del individuo y... ¿por qué no incluir otros factores también?, pues así podremos encontrar cómo se complementan o como se impulsan el uno al otro, si uno es más importante o no, en todo caso valorar y reflexionar sobre el asunto.

Las personas interpretan sus necesidades en el seno de su cultura, tienen además capacidad de reflexión y crítica, la llamada razón instrumental y estrategia en contextos de acción y con relación al saber empírico, según Marx (Habermas, 1987). La conducta intencional es la aplicación del conocimiento con objeto de buscar y asegurar determinados resultados (Guiddens, 1993). También se consideran unos mínimos para la definición, esto es, cierta coherencia en las acciones individuales, lo que significa elegir en cada situación la mejor alternativa posible (Zintl, 1995).

En fin y de forma clara y directa se habla del comportamiento político en función de la escala costo-beneficio, con lo que la elección de una opción optimiza en principio los beneficios de un grupo o individuo. En resumen, el paradigma de la acción racional responde a la relación entre individuos y un conjunto de objetivos, su racionalidad significa que la acción llevada a cabo es la mejor para satisfacer los objetivos. La acción racional, instrumental o estratégica, relaciona medios y fines, tiene lugar con respecto a objetivos, deseos, fines o utilidades (Álvarez, 1995).

Por lo que es posible afirmar que en el actuar del movimiento #YoSoy132 también tuvo lugar cierta acción racional en el sentido de reflexión, crítica y autocrítica, elección y decisión, en cada momento y lugar buscar, encontrar y seleccionar la mejor opción, la alternativa más benéfica, con objeto de optimizar los resultados, resultados conscientemente buscados.

Para finalizar este apartado, recordar que aquí no vamos a trabajar con este enfoque, pero sí nos interesaba

mencionarlo y exponerlo, pues lo tenemos presente, no lo olvidamos, si bien no lo analizamos ni nos basamos en él. Y es que todas las teorías son, como sabemos, exposiciones y explicaciones, que buscan dar respuesta a inquietudes, hechos o problemas sociales de la realidad, son al fin y al cabo supuestos metodológicos (Elster, 1985; Tsebalis, 1990).

Llegados a este punto debe señalarse que varios autores han, por lo menos, mencionado, la parte emocional en las relaciones sociales y su estudio –ya vimos a Weber con anterioridad y podríamos mencionar a Simmel como otro de sus exponentes-. Sin negar lo racional, en estas páginas nos centraremos, como ya se dijo, en la importancia de los sentimientos pero no tanto como parte de los movimientos sociales y la acción colectiva que lo son, sino desde la percepción ciudadana y del sujeto investigador social. También mencionar que no se presentarán las teorías en torno a los movimientos sociales por cuestiones de extensión y porque no es el objetivo del trabajo basarse en un enfoque determinado sino en la interacción emocional entre movimientos, ciudadanía e investigación social, especialmente esto último. Por los mismos motivos no es posible exponer la historia del movimiento para lo cual nos remitimos a los numerosos trabajos que existen al respecto.

### Las emociones de un movimiento y la recepción ciudadana emocional hacia el mismo

En una investigación sobre las emociones del movimiento #YoSoy132 en concreto en sus participantes y durante su proceso, se llegó a la conclusión de que: “hubo enojo-indignación-apoyo-solidaridad, surgió esperanza y alegría, apareció también miedo y tristeza, para finalmente devenir espera” (Fernández Poncela, 2013:13).

Dicha investigación añade:

*La emoción de enojo de una parte de la comunidad universitaria antes, durante y tras el acto del candidato presidencial Enrique Peña Nieto, se encauzó en un sentimiento de indignación (Moore, 1985; Hessel, 2011) que un grupo expresó en una acción colectiva de un video que publicó en las redes (Youtube, 2012) que se conecta con un amplio sector de jóvenes universitarios y otros sectores sociales, portadores de viejas molestias y añejos hartazgos. Así nace sorprendentemente un movimiento en las redes y en las calles*

*que encauza propositivamente apoyos y solidaridades, el descontento social, miedos y tristezas, temores culturales, frustraciones y alegrías, y todo con mucho entusiasmo y energía. Lo cual fue posible por supuesto a la conjunción de varios factores además del emocional, el contexto político, económico y social, el marco preelectoral, el elevado grado educativo de los universitarios, su capacidad de análisis y desarrollo de creatividad tecnológica y política, con reflexión y con intuición, con intención democrática y con visión de conciencia social –democracia en los medios, voto informado, mejoramiento de la educación, resistencia a las políticas neoliberales, por citar la principales causas que encabeza-. Una experiencia que más que en la historia quedará en la memoria de quienes lo vivimos y será fuente inspiradora de imaginarios futuros (Fernández Poncela, 2013: 13-14).*

Por otra parte, en una encuesta a la ciudadanía del DF en 2013 sobre el mismo movimiento se interrogaba: “¿Qué sentimiento le provocó el movimiento #YoSoy132?”

La respuesta fue más que interesante, en dicho estudio se puede leer:

*En general los sentimientos fueron de carácter positivo 48%, si bien también hubo negativos 12%, y un grupo que no es fácil darle tendencia por lo cual reagrupamos como neutros 40%, en el sentido de nada o no sé, así como aquellos que se combinan o que no se conoce la valoración...Según la información recabada, 22.7% apunta hacia el campo semántico de la “alegría, emoción y felicidad”, el más numeroso, en segundo lugar 9.7% “simpatía, empatía y aceptación”, estos entre los positivos. Para los de carácter negativo “enojo, coraje, desprecio, furia” fue la tendencia emocional más reiterada 9.5%, destacar como 16.3% dijeron no sentir ningún sentimiento –valga la redundancia- (Fernández Poncela y Vázquez, et al. 2014: 95).*

Por motivos de espacio no nos podemos detener en estos ejercicios<sup>1</sup>, ya que el objetivo de este texto pretende trabajar las emociones pero más allá de los resultados de un ejercicio concreto, sobre el sujeto de estudio que se aplica una encuesta y en torno a quienes la aplican, un enfoque diferente al habitual, como ya se dijo.

<sup>1</sup>Para su contenido nos remitimos a las obras citadas que están en la bibliografía.

## Las emociones de la ciudadanía durante la aplicación de una encuesta

Ahora presentamos las emociones de la ciudadanía en el momento de ser encuestada. Se trata, que duda cabe, en un paso más en la investigación social, en los reconocimientos de la intervención durante la misma, y por supuesto del papel emocional que tiene lugar en toda acción social y en toda la vida. Es parte de lo mencionado con anterioridad en torno a las nuevas metodologías y los paradigmas emergentes. Una incursión original, cuando menos novedosa, que desnuda la intersubjetividad metodológica y reconoce la responsabilidad de quien investiga. También vamos a emplear entretejido a esto, algunos datos cuantitativos de la encuesta, así mismo contamos con preguntas abiertas que nos dan pie a veces al sentido emocional de las cifras desde las respuestas<sup>2</sup>. Eso sí, recalcar que nos centramos en las observaciones, percepciones y sensaciones de lo que sentía la gente en el momento de la aplicación. Los porcentajes y los testimonios tienen únicamente la función de acompañar al texto e ilustrar con números y palabras algunos puntos.

Una de las principales características que se percibió entre las personas a quienes se aplicó la encuesta, en el momento de tal ejercicio, fue la *indiferencia*, la cual se puede ubicar en un punto intermedio entre el aprecio y el desprecio; donde si alguien siente aprecio, ese sentimiento resultará agradable, de lo contrario será rechazado. Es la no preferencia hacia ninguna o cualquier opción o posibilidad de elección. Varias definiciones existen, mismas que entretejemos en este apartado a nuestras percepciones y también definimos según algunos diccionarios consultados.

Indiferencia puede ser entendida como “Falta de interés, atracción o repulsión hacia una persona o cosa: le miró con indiferencia”, “Estado del ánimo en que no se siente inclinación ni repugnancia a un objeto o negocio determinado”, “Cualidad o actitud de las personas que no demuestran interés por algo: manifestar indiferencia por los males ajenos” (*Diccionario Manual de la Lengua Española Vox*, 2007; *Diccionario Enciclopédico Vox*, 2009; *Dictionaries*, 2013).

Algunos comentarios más allá de la encuesta apuntaron hacia la corrupción en la política o a que “todos los políticos son iguales”, en general parecen ser individuos que

no están interesados en informarse en los medios sobre política, y mucho menos hacer que los políticos cumplan o rindan cuentas, al menos es ésa una posible interpretación de dicha actitud. No ahondaremos en las causas, la pretensión es únicamente mostrar y describir.

Aclarar que la indiferencia no es en sí una emoción, pero sí está en el campo semántico de los afectos, como estado de ánimo más bien. Es eso sí una postura, hacia algo o alguien, incluso ante la vida, una postura reiteramos, entre lo agradable y lo desagradable, lo positivo o negativo, si lo queremos nombrar en esos términos. Hay quien lo relaciona con la apatía y la falta de interés o incluso la frialdad. En todo caso se trata de un posicionamiento habitual en nuestra sociedad, como diversos estudios sociales, en particular encuestas de participación y cultura política en México han detectado.

*“No tomé gran importancia, me daba igual porque tengo otras cosas más importantes de qué preocuparme” (hombre, 42 años)*

*“Me daba igual pero hacía mucho relajo” (mujer, 56 años).*

Al respecto de la indiferencia, la podríamos seguir reflexionando como parte de la cultura actual global, por lo menos en ciertos grupos y sectores sociales, enmarcada en lo efímero y superficial, el consumismo y la hiperrealidad, la corrosión del carácter y la liquidez de la vida como varios autores contemporáneos afirman (Sennet, 1995; Baumann, 2006, 2007; Lipovetsky, 1990; Braudillard, 1995). Sin embargo, sería realmente especular sobre ello, por lo que decidimos quedarnos con algunas frases que nos invitan a pensar y darnos cuenta de qué es y qué significa la indiferencia.

*“El peor pecado hacia nuestros semejantes no es odiarlos, sino tratarlos con indiferencia, esto es la esencia de la humanidad” (William Shakespeare)*

*“Que hablen de uno es espantoso. Pero hay algo peor: que no hablen” (Oscar Wilde)*

*“Los hechos no dejan de existir aunque se los ignore” (Aldous Huxley)*

*“No me duelen los actos de la gente mala, me duele la indiferencia de la gente buena” (Martin Luther King).*

<sup>2</sup>La metodología y datos de la encuesta se encuentran en la nota final. Las gráficas fueron realizadas por Gustavo Vázquez quien colaboró en la elaboración de la encuesta.

Una sociedad indiferente es la que ignora y/o excluye a algunos de sus miembros -como a los integrantes del #YoSoy132-. Una sociedad indiferente es la que no siente la desgracia de gran parte de la población que la compone. Viven su realidad quizás por inercia como lo muestra la encuesta, ya que, a pesar que la mayoría considera que fue un movimiento honesto, espontáneo y que de volver a surgir lo apoyaría, en su momento no simpatizó con él. (Tabla 1, 2, 3).

La desafección política que se vivía hasta el momento del surgimiento del movimiento en la población joven se vio desplazada por consecuencia de sentimientos de alegría, emoción, felicidad, simpatía y aceptación hacia el movimiento #YoSoy132, tal como se aprecia en los datos de nuestra encuesta y que se percibían al momento del acercamiento con algunos encuestados y encuestadas. Mismos que añadían sus comentarios, expresaban senti-

res de apoyo, argumentaban su posicionamiento ante el movimiento. (Tabla 4).

Lo anterior de acuerdo a Damasio (2006), se explica debido a que las emociones y los sentimientos no son unos intrusos en el bastión de la razón: pueden hallarse inmersos en sus redes para lo mejor y también para lo peor, es decir, que determinados aspectos del proceso de la emoción y del sentimiento son indispensables para la racionalidad. En el mejor de los casos los sentimientos nos encaminan en la dirección adecuada, nos llevan al lugar apropiado en un espacio de toma de decisiones. Todo esto significa que la racionalidad pura no existe, como sí a veces parece existir la emoción pura, pero en todo caso ambas cuestiones como decimos se entrelazan y complementan. Señala Camps al respecto: "lo que hay que evitar son los antagonismos, no apostar por las emociones sin más ni por la racionalidad pura, pues ni los sentimientos

Tabla 1. A un año de distancia ¿le parece o no un movimiento honesto?.

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Sí</b>	16.7%	16.3%	15.1%	48.1%
<b>No</b>	13.3%	14.5%	10.1%	37.9%
<b>No sé</b>	5.0%	3.0%	6.0%	14.0%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

Tabla 2. ¿Simpatizó o no con él?.

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Sí</b>	16.1%	14.1%	14.5%	44.7%
<b>No</b>	16.9%	18.5%	15.3%	50.7%
<b>No sé</b>	2.0%	1.2%	1.2%	4.4%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.2%	0.2%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

Tabla 3. ¿Usted participaría o simpatizaría con él si volviera a surgir o no?.

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Sí</b>	20.3%	14.5%	13.7%	48.5%
<b>No</b>	12.3%	15.7%	14.1%	42.1%
<b>No sé</b>	2.4%	3.6%	2.8%	8.8%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.6%	0.6%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

Tabla 4. ¿Cuál fue en su momento su emoción o sentimiento hacia el movimiento?.

Positivos		Neutros		Negativos	
Alegría, emoción, felicidad	22.7%	Ningún sentimiento	16.3%	Enojo, coraje, desprecio, furia	9.5%
Simpatía, empatía, aceptación	9.7%	No contestaron	9.1%	Preocupación, incertidumbre	1.8%
Ilusión, esperanza	4.0%	Sorpresa, asombro, novedad	4.4%	Manipulación, vendido, persuasión	1.2%
Apoyo	3.8%	Indiferencia, distancia	4.0%		
Respeto, admiración	1.6%	No sé	3.0%		
Esfuerzo, lucha, lealtad, tenacidad	1.6%	Curiosidad, inquietud	1.8%		
Adrenalina, orgullo	1.2%	Cambio	1.2%		
Concientización	1.2%				
Libertad	0.6%				
Transparencia, honestidad	0.6%				
Interés por el pueblo, consideración	0.6%				
<b>Total</b>	<b>48%</b>		<b>40%</b>		<b>12%</b>

© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

son irracionales ni la racionalidad se consolida sin apoyo de los sentimientos” (2011:21).

Varias fueron las emociones que observamos de las personas que encuestamos. Vamos a nombrarlas y contextualizarlas de la mejor manera posible. Todo y por supuesto, parte de nuestra percepción.

-El desánimo fue una emoción presente durante la aplicación de la encuesta, sobre todo en personas de edad media.

*“Eran jóvenes que fácilmente podían ser manipulados” (hombre, 31 años)*

*“Tenían buenas ideas pero se perdieron” (hombre, 34 años)*

*“Algo que estorbó porque no iban a ningún lado” (hombre, 35 años)*

*“Más de los mismo” (mujer, 32 años)*

*“Creo que tuvo muchos puntos asertivos y que concientizó a muchas personas, pero su objetivo no fue claro, y sus perspectivas se modificaron, y creo que al final se vendieron y se callaron” (hombre, 38 años)*

*“Un movimiento positivo, un movimiento negativo, da igual al gobierno” (mujer, 42 años)*

*“Manipulados por el PRI” (mujer, 48 años).*

-La confusión entre individuos de edad adulta sobre el origen, alcance y futuro del movimiento resultó ser una emoción consistente en dicho grupo.

*“Se me hace algo negativo, son pagados por partidos, o por el mismo gobierno, para olvidarnos de la problemática del país” (hombre, 59 años)*

*“Me gustó que los jóvenes lucharan por el país” (mujer, 45 años)*

*“Un relajo, un desastre, pérdida de tiempo, ni ellos sabían lo que querían” (mujer, 55 años).*

-Entre el grupo de edad más joven, las emociones que estaban presentes al contestar nuestra encuesta parecen un tanto contradictorias: esperanza, decepción, orgullo y resignación.

*“Tenía buenas ideas pero después se apagó” (hombre, 19 años)*

*“Quiero que resurja de nuevo” (hombre, 19 años)*

*“Buscó una mejor democracia” (hombre, 19 años)*

*“México necesitaba algo así” (hombre, 23 años)*

*“Un grupo que supo reclamar, fueron honestos y decididos” (hombre, 26 años)*

*“Despertó la conciencia de los jóvenes” (hombre, 31 años)*

"Está bien, a ver si algún día les hacen caso" (mujer, 36 años)

"Me pareció positivo, honesto y me motivó" (mujer, 39 años)

"Lamento que haya desaparecido" (mujer, 44 años)

"Es un indicador de que los cambios siempre son posibles" (mujer, 61 años)

"Fue un movimiento apartidista que surgió de la conciencia social de los alumnos, no fue fabricado, fue sincero. Lo digo porque yo participé en él" (hombre, 24 años).

Para tener en claro a que se refieren cada una de ellas, elegimos una fuente entre muchas posibles a consultar sobre el tema.

-Desánimo: Una causa psíquica o física, conocida o desconocida. Provoca un sentimiento negativo de falta de energía, interés o vitalidad, acompañado de pasividad y de incapacidad para el esfuerzo.

-Confusión: La falta de claridad, de precisión en las ideas o en las normas, o a la excesiva rapidez en los cambios provoca un sentimiento negativo de falta de seguridad.

-Esperanza: Sentimiento agradable provocado por la anticipación de algo que deseamos y que se presenta como posible.

-Decepción: La percepción de un suceso que contraría las expectativas, justificadas o no justificadas, provoca un sentimiento negativo, al constatar que los deseos y proyectos no van a cumplirse.

-Orgullo: La conciencia de la propia dignidad provoca un sentimiento positivo de satisfacción y respeto hacia uno mismo.

-Resignación: La pérdida del objeto de nuestros deseos o proyectos, o cualquier experiencia dolorosa que aceptamos negándonos a luchar para evitarla, provoca un sentimiento negativo, frecuentemente acompañado de calma y desesperanza (*Diccionario de emociones*, 2014).

A pesar de que el enojo obtuvo un bajo porcentaje en las respuestas obtenidas a las interrogantes de la encuesta, es necesario decir que estaba presente al momento en que respondían ciertas preguntas o realizaban comentarios al margen de la pregunta. Este enojo y molestia en muchos casos son el motor para apoyar o simpatizar con el movimiento. Personas adultas y jóvenes que sólo por ver que se menospreciaba la voz de la juventud respaldaba este tipo de movimiento, parece que en eso estaban de acuerdo, "queremos ser escuchados", "estamos hartos de medios de comunicación parciales", "lo que necesitamos es una verdadera representación". Estas expresiones y actitud es la que se percibía al momento de encuestar. Como en los datos del ejercicio estadístico se mostró referente a las demandas del movimiento, la mayoría de las personas estuvo a favor. Fueron éstas las únicas respuestas que obtuvieron un posicionamiento mayoritario. Como que no convenció del todo el movimiento en su momento, pero se estuvo siempre de acuerdo con sus reivindicaciones. Otra curiosidad para reflexionar. (Tablas 5, 6, 7).

Quizás la frustración fue el factor de declive del movimiento, dado que al ser un movimiento de jóvenes en su mayoría, la sed de resultados pronto y visibles terminó por acabar con el mismo. Cuestión inherente actualmente a la juventud, la búsqueda de resultados pronto y sesgados. En nuestros días la juventud se centra en el disfrute de la vida, y las consignas políticas de antaño no están entre sus prioridades existenciales (Navarro, 1995; Beck y Beck-Gernsheim, 2003).

Faltó paciencia y orden para consolidar el movimiento comentan varias personas adultas al responder nuestra encuesta. Eso sí, más de la mitad de los individuos de la

Tabla 5. ¿Estuvo de acuerdo o no con sus propuestas de medios de comunicación más democráticos?.

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Sí</b>	23.9%	21.9%	20.7%	66.5%
<b>No</b>	7.2%	8.9%	6.2%	22.3%
<b>No sé</b>	3.8%	3.0%	3.8%	10.6%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.4%	0.4%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016



Tabla 6. ¿Estuvo o no de acuerdo con sus demandas de un voto consciente e informado?.

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Sí</b>	28.0%	25.8%	23.1%	76.9%
<b>No</b>	4.4%	6.0%	5.6%	16.0%
<b>No sé</b>	2.6%	2.0%	2.2%	6.8%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.2%	0.2%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfias, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

Tabla 7. ¿Estuvo o no de acuerdo con su reclamo de "No a la imposición"?

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Sí</b>	26.8%	24.9%	23.3%	75%
<b>No</b>	5.0%	6.8%	5.6%	17.4%
<b>No sé</b>	3.2%	2.0%	2.0%	7.2%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.2%	0.2%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfias, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

muestra consultada respondieron que el movimiento no tuvo logros. (Tabla 8).

*"Un grupo que logró hacer conciencia aunque no se les hiciera caso al final" (hombre, 26 años)*

*"Pérdida de tiempo para todos" (hombre, 42 años)*

*"A pesar que no tuvo tanto logros formó conciencia social" (mujer, 48 años).*

Quienes apuntaron algún logro se enfocaron en la posibilidad de "expresarse" y de "ser escuchados". El hecho de difundir sus ideas, informar y comunicar; y el hecho también de llegar a otras personas, ser escuchados y tomados en cuenta fue un sentimiento importante. Otro logro, el más numerosamente citado, fue el de las diferentes palabras y frases que confluían en la "concientización", la conciencia social, de jóvenes y de toda la población en ge-

neral. Expresiones éstas acompañadas o teñidas de cierta alegría y orgullo.

La mayoría de los individuos encuestados dijeron conocer el movimiento #YoSoy132, toda vez que mostraban una pluralidad de ideas y ciertas contradicciones sobre la percepción del mismo y en torno a los recuerdos que les hizo revivir las preguntas de la encuesta en los momentos de su aplicación. Sí se podía percibir la emoción de sus recuerdos, en sus gestos y miradas, movimiento de labios y rostro, las manos y el cuerpo, el énfasis en sus palabras y el mismo tono de voz. (Figura 1).

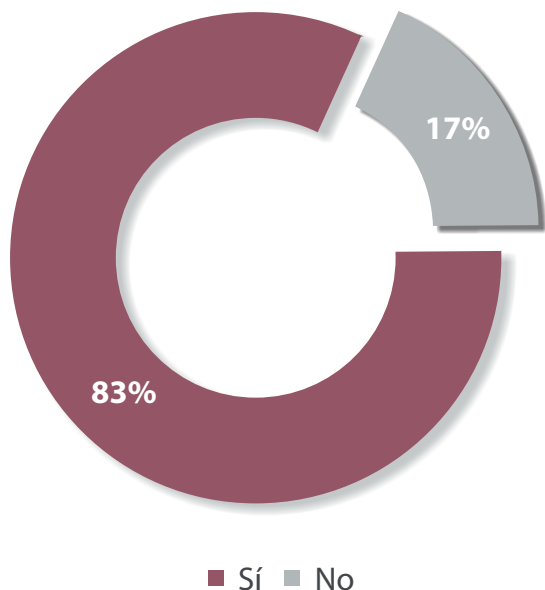
Las personas calificaron al movimiento de forma más o menos positiva, pero también se mostraron en ocasiones cabizbajas. Rememorar el movimiento les hizo sentir tal vez que pudieron cambiar las cosas en nuestro país, por ello se veían a veces preocupadas y enojadas por la incapacidad de nuestros representantes políticos, por no responder a las demandas de la ciudadanía del Distrito Federal.

Tabla 8. ¿Cree que tuvo o no tuvo logros?.

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Sí</b>	14.9%	14.1%	10.3%	39.3%
<b>No</b>	18.3%	19.1%	18.7%	56.1%
<b>No sé</b>	1.6%	0.6%	2.0%	4.2%
<b>No Contestó</b>	0.2%	0.0%	0.2%	0.4%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfias, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

Figura 1. ¿Conoció o ha oído hablar del Movimiento Estudiantil #YoSoy132 que el año pasado surgió en México en plena campaña electoral?



© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

“Me gusta mucho, hasta que alguien levanta la voz” (hombre, 38 años)  
 “Despierta conciencia y es de gente valerosa” (hombre, 39 años)  
 “Buen plan, faltó estructura” (hombre, 40 años)  
 “Requiere más organización y lucha” (hombre, 40 años)  
 “Movimiento que representa la voz de todos aquellos quienes creemos que las cosas no deben seguir así” (hombre, 49 años)  
 “Piensan bien pero el gobierno no hace caso” (mujer, 18 años)  
 “Quiere lo mejor para el país” (mujer, 20 años).

-Enojo: Alteración producida en el ánimo de una persona por una cosa que le perjudica o que es como ella desearía que no fuese, o por alguna cosa mal hecha, aunque no le afecte. Enfadado. (Cudín Santos, 2000).

Otra parte de los encuestados, mostró *rechazo* hacia el movimiento, porque no le veían futuro desde sus comienzos, ya que decían que el movimiento era parte de estrategias de partidos políticos para ganar votos, y terminada la elección desapareció. Otros rechazaban el movimiento porque no veían con buenos ojos como se movilizó o llevó cabo sus acciones. Otros más *criticaban* el actuar de los jóvenes, mencionando que el cambio está en las aulas, en la forma de *concientizar* a los demás con base en la educación, y no en las calles con pancartas, groserías y actos vandálicos.

-Rechazo: Negar alguien cosas como acusaciones o imputaciones que se le dirigen. No aceptar alguien una cosa. Desaprobar (*Enciclopedia Universal*, 2014). (Tabla 9).

“Me pareció buena propuesta pero apegado a un partido” (hombre, 19 años)  
 “Bueno al inicio pero después se dejó manipular por el Peje” (hombre, 21 años)  
 “Oportunistas” (hombre, 21 años)  
 “Movimiento manipulado por AMLO” (hombre, 48 años)  
 “Que se pongan a estudiar” (hombre, 55 años)  
 “Un truco para estudiantes” (mujer, 19 años)  
 “Movimiento para echar relajo” (mujer, 19 años)  
 “Distracción política” (mujer, 29 años)  
 “Gente sin oportunidades que quieren todo fácil” (mujer, 32 años)  
 “Argüenderos” (mujer, 39 años)  
 “Que mejor se pongan a estudiar eso haría mejor al país” (mujer, 60 años).

Tabla 9. ¿Considera que el movimiento surge de manera espontánea o fue manipulado por algún partido?

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Surgió de manera espontánea</b>	20.3%	19.3%	15.3%	54.9%
<b>Fue manipulado por algún partido</b>	12.5%	13.3%	13.9%	39.7%
<b>No sé</b>	2.2%	1.2%	1.8%	5.2%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.2%	0.2%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

Desde el punto de vista de quienes participamos al aplicar la encuesta, te hace ver cómo la gente se queda pensando: los gestos que hacen, también como dudan sobre lo que piensan y dicen. “Recuerdo que una persona que me tocó encuestar decía que el movimiento lo ilusionó, pero que para la próxima debería tener mejor organización, ya que se perdieron los objetivos” (investigador). Esto me lo decía de una forma muy enérgica, lo que nos hace pensar que fue fiel seguidor del movimiento #YoSoy132 en sus inicios, ya que no en el momento de aplicar la encuesta.

*“Un movimiento con algo de razón pero se debió haber organizado más” (hombre, 20 años)*

*“Se debieron organizar más y ser más claros” (hombre, 24 años)*

*“Fue bueno pero no estaban organizados y por eso no se lograron sus objetivos” (hombre, 38 años)*

*“No aportó soluciones de fondo a los problemas que denunció” (hombre, 66 años)*

*“Requiere más organización y lucha” (mujer, 20 años).*

Muchos de los jóvenes que encuestamos estaban de acuerdo con el movimiento, con sus objetivos, pero no con los líderes con los que se contaba en cada una de las universidades participantes. Al ser un movimiento tan grande, diversas ideas fueron llevadas como lema del movimiento #YoSoy132, por lo que muchos dejaron de participar, pues sentían que el movimiento se había vendido, o perdido la ruta trazada por los estudiantes de la Ibero. Esa expresión y sentimiento se observó en varias ocasiones.

*“Era una respuesta positiva a la imposición, pero su líder manipuló al movimiento y se vendió” (hombre, 23 años)*

*“Que ya se tergiversó, a los líderes les llegaron al precio, y por eso no fue un movimiento honesto” (mujer, 20 años)*

*“Inició bien con buenas ideas, pero después se vendieron, por ejemplo su líder a Televisa” (mujer, 44 años).*

Respecto a los sentimientos negativos nos tocó gente de edad mayor que expresaba su enojo y furia contra el movimiento, y esto se debe seguramente a que la mayoría creció en el régimen priista.

Estas personas ven el cambio como algo negativo, por la incertidumbre que se genera, por la idea de que “los vie-

jos tiempos eran mejores”. Y sí se las veía y percibía enojadas.

*“Deberían no hacer tráfico cuando marchan” (hombre, 40 años)*

*“Hizo que los chavos dejaran sus estudios para andar de revoltosos” (mujer, 27 años)*

*“Sus marchas afectaron a los comerciantes” (mujer, 35 años)*

*“Alboroto de jóvenes” (mujer, 40 años)*

*“Es vandalismo manipulado que nunca van a lograr nada” (mujer, 60 años)*

También en el transcurso de la aplicación de la encuesta, se observó que algunas personas como que no decían realmente lo que sentían, tal vez por miedo, esto debido quizás a la represión que se dio en su momento, o quizás por desconfianza hacia quién estaba detrás de la encuesta y lo que pretendía.

Para finalizar este punto donde exponemos nuestra percepciones sobre las emociones de los encuestados en el momento de aplicar la encuesta, y que además, aderezamos con datos duros de la misma y transcripciones cualitativas de relatos, concluir con Morin (2007) sobre la complejidad del pensamiento y según Maffesoli (1997) la importancia de la razón sensible. Razones y emociones entrelazadas, contradicciones y confusiones varias expresadas y representadas. Como reflejo de una sociedad y ciudadanía que parece aturdida, no en sentido peyorativo, más bien en el sentido de opiniones y emociones sociales disímiles y divididas. Eso sí y sorprendentemente tras las preguntas y respuestas de la encuesta, anteriormente presentadas, al final afirmaron que el movimiento era positivo para el país y que México necesita un movimiento así. (Tablas 10, 11).

“Lo que me gustó de la encuesta que aplicamos es que podemos rescatar los sentimientos de las personas, estos mensajes muy pocas veces mencionados por las grandes encuestadoras” (investigador).

### Las emociones de quien investiga al aplicar una encuesta y en el proceso de la investigación

Tras presentar las emociones de la ciudadanía consultada sobre el movimiento y expresadas y percibidas en ese momento de la consulta, ahora recorreremos el camino inverso, introspectivo afectivo propio. ¿Cuáles eran nuestras emociones en el momento que estábamos realizando el

Tabla 10. A un año de distancia ¿cómo lo valora hoy?.

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Positivo para el mejoramiento del país</b>	19.1%	15.9%	13.7%	48.7%
<b>Negativo para el mejoramiento del país</b>	6.8%	9.1%	7.0%	22.9%
<b>Ni positivo ni negativo</b>	7.8%	7.4%	7.6%	22.8%
<b>No sabe</b>	1.2%	1.4%	2.2%	4.8%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.6%	0.6%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

Tabla 11. ¿Cree que México necesita un movimiento así o no?.

	19 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más	Total
<b>Sí</b>	25.2%	20.9%	18.7%	64.8%
<b>No</b>	8.5%	9.7%	9.9%	28.1%
<b>No sé</b>	1.4%	3.2%	2.4%	7.0%
<b>No Contestó</b>	0.0%	0.0%	0.2%	0.2%
<b>Total</b>	35.0%	33.8%	31.2%	100%

© Fernández, A., Flores, R., Garfías, A., Vázquez, F., Canales, P., *Revista Ciencia desde el Occidente*, Vol. 3, Núm. 1, 2016

ejercicio de aplicación y sobre la investigación en general? Lo que anteriormente señalamos en la introducción como una investigación situada y encarnada (Harding, 1998; Haraway, 1995), o por lo menos una aproximación a la misma.

En este punto del redactado de este texto vamos a cambiar el estilo, para que el lenguaje sea en concordancia con el contenido presentado, narraciones en primera persona de quienes aplicamos la encuesta, confesando desde inquietudes y miedos por el mismo ejercicio de aplicación, hasta el compartir pensamientos y sentimientos con nuestro sujeto de estudio mientras escuchábamos y anotábamos sus respuestas a nuestras preguntas. Así pasamos del plural mayestático anterior y del compartir nuestras percepciones observadas en la ciudadanía mientras la interrogábamos, a un yo personal y que da voz a lo que sentimos cada uno de nosotros/as en ese mismo momento. Se trata de verter emociones toda vez que valoraciones o posibles juicios. Más o menos reflexionados o argumentados a veces, siempre desde la personal opinión

y percepción, eso sí una percepción bañada por cierto grado de conocimiento teórico y de sensibilidad social.

Se pueden observar distintas emociones que pasaron las personas en el momento de encuestar y durante el proceso de investigación.

Hay quien partió de su gusto por hacer encuestas, aunque añadió: "hay gente muy buena onda y gente de muy mal genio, pero así es esto". Hubo quien mostró su deseo de conocer la opinión de la gente de verdad, no la de los medios, "platicar, escuchar, darme cuenta de la realidad".

Y con relación a sus emociones: "Las emociones que viví en mayor medida al aplicar la encuesta fue la de *expectación* y *satisfacción*<sup>3</sup> dado que me resultaba de gran interés el conocer lo que cada uno de los encuestados tendría que decir. Algo con lo que me quedo, grabado de la experiencia de haber encuestado, es el hecho de ver a la sociedad distante entre sí, por una parte existen manifestaciones de simpatía pero no de apoyo así como de menosprecio hacia los movimientos sociales, no sólo en lo referente al #YoSoy132".

<sup>3</sup>Expectación: Sentimiento de espera intensa, acompañada de interés, curiosidad, deseo o ilusión.

Satisfacción: El cumplimiento de un deseo provoca un sentimiento positivo, acompañado de sosiego. (*Diccionario de emociones*, 2014).

“Mis emociones a la hora de aplicar la encuesta son diversas. Al comenzar a aplicar la encuesta me sentí *nervioso*<sup>4</sup> por no saber cómo abordar a las personas, esto debido a mi inexperiencia como encuestador. Ya a la hora de aplicar la encuesta pasé por diversos sentimientos, debido al ánimo de las personas encuestadas. Hay quienes contestan de forma amable la encuesta, lo que hace que sea rápida la aplicación de la misma, pero también quien contesta no de forma clara, o no dando seguimiento a lo que previamente respondía, lo que me hacía sentir *distante*<sup>5</sup> de la opinión, pero yo sólo seguía en mi línea de encuestador para intentar no influir en la encuesta y respuestas de las personas”.

“También hubo momentos en los que me sentí un poco con *miedo*<sup>6</sup> por las reacciones de las personas al enterarse del tema de la encuesta, esto debido a que pensaban que ésta tenía tintes políticos, que estaba diseñada por un partido político (PRI o PRD), aunque realmente fueron pocas personas las que reaccionaron de esta forma. El miedo fue por pensar que estos individuos me podían golpear, pero no pasó de regaños ni hubo insultos”.

“Realmente en la aplicación siempre conserve el *ánimo*<sup>7</sup> de seguir con la práctica de la encuesta, y también con el deseo de encontrar diversos tipos de opiniones para enriquecer las respuestas de nuestra encuesta. Después de aplicar la encuesta me sentí *alegre*<sup>8</sup>, pues fue una buena práctica, y por ver el buen resultado que se tuvo en el trabajo en equipo”.

También podemos ver cómo funcionó la aplicación durante el proceso de la misma, esto es: inicio, desarrollo y final del mismo cuestionario; por supuesto desde la lente de quien aplica.

“En mi experiencia en la aplicación de la encuesta, la sociedad del D. F. se comportó de manera inconsistente. En primera instancia, al momento de acercarnos a quienes calificaban para ser encuestados, mostraron *alegría* acerca del tema #YoSoy132; sin embargo al iniciar las primeras preguntas, bajo mi percepción, comenzaron a desbordar una suerte de *resentimientos*, que parecían haber alber-

gado en distintas oportunidades durante el desarrollo del movimiento. Externaron la rabia acumulada sin reparar en que ésta era sólo una encuesta y por lo tanto no tenía parámetros para captar esa información. Esta primera parte fungió de válvula de escape, pues permitía que al menos en parte se liberaran de “males acopiados”.

“Al iniciar me sentí animada porque quería conocer lo que piensa la gente... Al final me sentía aliviada porque estaba a punto de concluir. Pero ya al final y cuando me puse a pensar en las respuestas que me había dado la gente, la verdad me sentí confundida por oír tantas contradicciones con respecto a lo favorable y desfavorable que había sido el movimiento”.

Ya hacia el final de la aplicación ésta resultó en algunos casos de una manera distinta. Dentro de las preguntas sobre los principales ejes del movimiento, su reacción fue mucho más optimista. En este punto no creemos que sólo tuviera que ver el sentido común -pues las demandas parecen del agrado de la sociedad-, suponemos que respondieron con relación a lo que debe estar bien o no, “dicho proceso sólo se pudo lograr por haber expulsado sus rencores previamente”.

Hay eso sí análisis e interpretaciones que resumen teoría y empirismo, esto es, se aplican conceptos sobre emociones a lo observado durante la práctica o trabajo de campo.

“Rescatando algunas definiciones teóricas, una parte de ellas, creo se adecua a mi experiencia aplicando la encuesta. La primera reacción de los encuestados, que fue positiva, encaja con el término de “emociones reflejas” de Jasper pues son una respuesta a un medio físico y social inmediato. Con la segunda etapa recorro al término de sentimientos pues los rencores que expresaron parecían cumplir con las características: duran en el tiempo y son secuelas profundas de dolor. Por último, la parte siguiente se explica con otro concepto de Jasper, el de las “emociones morales”, pues al cuestionarles sobre las demandas del movimiento, las pusieron en juicio sobre lo que creen es incorrecto o correcto hacer. De ahí que parezca una inconsistencia el hecho de responder la encuesta en parte de

<sup>4</sup>Estado de inquietud, excitación, azoramiento o falta de tranquilidad y aplomo (*Enciclopedia Universal*, 2014).

<sup>5</sup>Situado lejos del que habla o del sitio de que se trata. Se aplica a la persona que no se presta a un trato íntimo con otras personas (*Enciclopedia Universal*, 2014).

<sup>6</sup>Creencia de que ocurrirá o puede ocurrir algo contrario a lo que se desea (*Enciclopedia Universal*, 2014).

<sup>7</sup>Facultad de recibir impresiones, alegres o tristes, estimulantes o deprimentes, etc., o como asiento de las actitudes correspondientes. Interacción con que se incita a emprender, hacer o proseguir algo (*Enciclopedia Universal*, 2014).

<sup>8</sup>Contento, satisfecho (*Enciclopedia Universal*, 2014).

manera negativa y a la postre generar un juicio optimista”.

Tienen lugar simpatías manifiestas, como y también reflexiones existenciales más profundas.

“En lo personal, creo que fue un movimiento que pudo haber tenido logros importantes, muy pocas veces he visto a estudiantes de escuelas privadas importantes unidos con escuelas públicas de igual importancia, ya que en el sector educativo se hacen distinciones entre este tipo de escuelas, lo que genera una separación en la unidad estudiantil”.

“Actualmente encuentro a la sociedad desinteresada por los problemas que suceden a su alrededor, llámese de terceros o de su propia competencia. Evidentemente hay una gran pluralidad de ideas que giran en torno a los ciudadanos, en cuanto a lo social, a su vida y su bienestar, no obstante ése es el gran problema, que a pesar de haber una diversificación de ideas, las personas no sean capaces de expresarlas, de hacerlas saber y lo más importante de hacerlas valer. Mi experiencia en la encuesta sobre el movimiento, a un año de distancia, me permite corroborar mi idea anterior. En las encuestas en las que participé casi un tercio de las personas abordadas no me concedieron la entrevista, considero que por falta de interés, porque a pesar de conocer el movimiento no tenían el mínimo interés en responder a mis preguntas. Según el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (2010), la palabra interés en una de sus distintas acepciones significa la inclinación del ánimo hacia algo. En el caso de las encuestas un número significativo de personas no accedieron precisamente porque el movimiento no les generó interés alguno. El resto de mi total de encuestas realizadas, se mostró un tanto contradictorio al realizar aseveraciones al principio y antítesis al final de la encuesta, o viceversa. Ejemplos los tuve en varias encuestas en donde para algunos simpatizar con el movimiento no era lo mismo que apoyarlos, o en donde decir que fue un movimiento de lucha social impulsado por jóvenes, y como algo negativo para el país. Ideas que considero personalmente contradictorias. Creo que el problema más grande que tenemos como sociedad es que no sabemos lo que realmente queremos, que no podemos tener una opinión acerca de algo porque no estamos lo suficientemente informados, que no hacemos los problemas de alguien más como nuestros. Carecer de empatía por las problemáticas que quizás no nos competen es un problema de indiferencia en nuestra realidad, es una cuestión de conformismo, de no aspirar a ser mejores ciudadanos/as y de llevar una mejor calidad de vida para el común de la sociedad”.

Estas aseveraciones enlazan directamente con una ca-

racterística percibida y esbozada en el apartado anterior sobre la emociones de la ciudadanía al momento de ser encuestada: la indiferencia.

Reiteramos que no es una emoción propiamente dicha, es un vocablo sustantivo femenino que deviene en adjetivo calificativo, y que suele ser respuesta en ocasiones cuando se pregunta a alguien qué siente y responde que “nada” o “ningún sentimiento”. En general se considera que significa que algo no importa, no importa lo que sea o cómo se haga algo, no hay preferencias, no hay ni interés, ni afecto, prácticamente podríamos decir que aparentemente todo da igual. Al respecto añadimos un chiste y una reflexión estoica.

*“¡Eh, hombre aburrido! –gritó la esposa de Indolencio–.*

*Te has vuelto indiferente a cuanto en la vida hay. ¿Indiferente? –farfulló él con una lenta sonrisa–.*

*Lo sería, querida, pero el esfuerzo no merece la pena” (Diccionario del Diablo, voz 'Indiferente' cit. Fernández Tresguerres, 2008:3).*

*En un primer sentido, es «aquello hacia lo que no hay inclinación ni aversión», como lo es lo de que las estrellas o los pelos de la cabeza sean en número par. En otro sentido, es «aquello hacia lo cual surge inclinación o aversión, pero sin preferencia por una u otra cosa», por ejemplo, cuando entre dos monedas idénticas de cuatro dracmas debe elegirse una de ellas; pues se produce una inclinación a elegir una de ellas, pero sin preferencia por una u otra. Y en un tercer sentido, dicen que lo indiferente es «aquello que no conduce ni a la felicidad ni a la desdicha», como la salud o la riqueza; pues dicen que es indiferente aquello de lo que es posible servirse unas veces bien y otras mal (Hipotiposis Pirrónicas, III: 177 cit Fernández Tresguerres, 2008:3).*

Finalmente, fue interesante la introspección realizada en ocasiones, “no concordaba con sus opiniones, pero entendía el lugar donde se encontraban”, con relación al papel que jugamos como investigadores y el respeto y comprensión que hay que aportar. Otra muestra de ello: “intenté que los juicios o críticas a las personas no interfirieran al momento de encuestar, y cuando me respondían de manera grosera, no los juzgaba”. Y otra más: “siempre trato de ser auténtico, de ser honesto y de ser congruente”. Una joven encuestadora expresó: “a mí me gustó porque

pude, más que encuestar, platicar con gente que se desahogaba y decía todo, se me hacía interesante porque te das cuenta que hay mucha variedad en las opiniones de la gente, me gustaba mucho escuchar a la gente". Un chico añadió: "me tocó un caso donde me platicó una situación difícil inclusive noté a la persona deprimida, también te llevas un poco de eso...Yo espero que por lo menos esté un poco más desahogado; pero sí se siente la presión y cómo el estómago se apachurra". Ser con el otro que defiende Haber (2011).

## Pensamiento y emoción final

Hasta aquí una muestra de la investigación que pone en primer plano las percepciones, pensamientos, y de manera especial emociones, pero no del sujeto de estudio objeto de la investigación. Se trata de quebrar espacios y tiempos, de subrayar la complejidad social, de remarcar la presencia e intervención de quien investiga (Maffesoli, 1997; Morin, 2007; Fernández Poncela, 2015).

En definitiva, un acercamiento a los protagonistas de un movimiento social; a la mirada de la ciudadanía sobre el mismo; los sentimientos de ésta en su momento y en la actualidad, así como en el justo momento de responder a una encuesta; y las emociones de quien interroga e investiga al aplicar su técnica de investigación social y a lo largo del proceso.

Varias son las emociones que se despliegan y han desfilado en estas páginas, diferentes las opiniones, diversas las narrativas que ilustran unas y otras. Esto es, una clara muestra del objetivo que se persiguió con este estudio plasmado ya en texto.

En concreto recordar algunas cosas puntuales sobre la población sujeto de estudio de la encuesta: una ciudadanía confundida, desanimada e indiferente en algunos casos, varios mostraban alegría y esperanza, otros enojo y decepción, y otros más pareciera que todo daba igual. Cierta percepción de indiferencia fue numéricamente importante.

En particular reiterar diversos aspectos específicos en torno a los y las investigadoras que realizaron la encuesta: desde la satisfacción de la escucha, hasta el nerviosismo del trabajo, pasando por la percepción de emociones del otro/a. Diversidad de estados de ánimo personales entretejidos en el yo-tu del cara a cara, reflexiones y simpatías que afloraron.

Cerramos este artículo con el deseo que el presente ejercicio nos sirva, como investigadoras/es y personas, y que a la vez sirva de ejemplo ilustrativo para internarse y

caminar hacia las nuevas aproximaciones metodológicas en investigación, y una mayor comprensión y entendimiento de la humanidad.

Rifkin en su libro sobre la empatía afirma que socialmente tiene lugar una evolución de la misma y que como civilización caminamos hacia una sociedad más empática, lo que él denomina "evolución de la empatía de la humanidad" (2010:13). Sin embargo, tras la reflexión emocional que realizamos en este trabajo tal vez quedan dudas, no obstante dice el refrán que la esperanza es lo último que se pierde. Y respecto a la esperanza Fromm (1984) en su obra sobre la revolución de la esperanza señala que estamos en "una encrucijada", él se refiere a la sociedad mecanizada y con peligros nucleares por una parte, y de otra un renacimiento de la esperanza y el humanismo donde la técnica esté al servicio del ser humano.

En todo caso, ambos autores, que subrayan las emociones de empatía y esperanza, abogan por convivir con la naturaleza, no dominarla, y por poner al servicio de la humanidad el conocimiento, la ciencia y los avances tecnológicos, no usarlos tampoco para dominarla, en este caso a la población además de al planeta tierra. Ambas cuestiones tan vigentes e importantes en nuestros días para la sobrevivencia, la justicia, la calidad de vida, para la convivencia, la libertad y la equidad, entre otros ideales que el movimiento que sirvió de marco de fondo de este estudio, enarbolaba.

## Nota final sobre los datos de la encuesta

La población de este estudio contempla a las y los mexicanos que viven en la Ciudad de México mayores de 18 años y que según el IFE es de 7,720.617 millones. Sobre el tamaño de la muestra fue de 600 casos de personas que residían durante en el momento del levantamiento y al menos mínimo un año antes. Se diseñó una muestra no probabilística por cuotas, con una confiabilidad de 95% y un margen de error de + - 4. Las cuotas definidas fue el sexo y la edad, tres grupos etarios que conglomeraban en partes iguales a personas de entre 19 y 29 años para el primero, 30 y 44 años otro, y mayores de 45 años para el tercero, por lo que resultaron 200 individuos por grupo de edad. Respecto al género, la muestra estuvo integrada por 288 hombres y 312 mujeres, es decir un 48% de sujetos del sexo masculino y un 52% del sexo femenino. Los resultados obtenidos son representativos de la población encuestada, por lo que las inferencias se realizaron sobre la muestra, no obstante alumbran tendencias más allá de la misma, y ofrecen una mirada general sobre un tema.

## REFERENCIAS

- Álvarez, Francisco (1995). *Individuos, información y racionalidad imperfecta*. *Sociológica*, no 28, México.
- Bauman, Zygmunt (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Zygmunt (2007). *Vida de consumo*. México: FCE.
- Baudrillard, Jean (2005). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Beck, Ulrich y Elizabeth Beck-Gernsheim (2003) *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Camps, Victoria (2011). *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.
- Cudín Santos, Margarita (2000). *Aproximación al diccionario de la negación*. Universidad del País Vasco.
- Damasio, Antonio (2006) *El error de Descartes*. Barcelona: Crítica.
- Diccionario Enciclopédico Vox* (2009) Larousse Editorial, S.L. *Diccionario de emociones*. Disponible en [http://blog.ahumadaandpartners.com/glosario-empresarial/silvia-ahumada-diccionario-de-emociones/\(12/06/2014\)](http://blog.ahumadaandpartners.com/glosario-empresarial/silvia-ahumada-diccionario-de-emociones/(12/06/2014))
- Diccionario Manual de la Lengua Española Vox* (2007) Larousse Editorial, S.L.
- Dictionaries* (2013) Dictionaries Ltd
- Doron, Roland y Françoise Parot (2008) *Diccionario Akal de psicología*. Madrid: Akal.
- Elster, John (1985). *Making Sense of Marx*. Cambridge University Press.
- Enciclopedia Universal* (2014). Disponible en: [http://enciclopedia\\_universal.esacademic.com/136216/rechazar\(11/06/2014\)](http://enciclopedia_universal.esacademic.com/136216/rechazar(11/06/2014))
- Fernández Tresguerres, Alfonso (2008). "Sobre la indiferencia" en *El Catoblepas Revista Crítica del Presente*, n°81, en <http://nodulo.org/ec/2008/n081p03.htm> (25/06/2014).
- Fernández Poncela, Anna María (2011) "Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos" en *Versión media*, n°1, en <http://version.xoc.uam.mx> (02/08/2011).
- 2013 "Movimientos y sentimientos", en *RELACES*, n°13, diciembre 2013-marzo 2014, Universidad de Buenos Aires.
- 2015 "Nuevas perspectivas en la investigación social hoy: anhelos, dificultades y posibilidades" en *Culturas Contemporáneas* (en prensa).
- Fernández Poncela, A.M.; G. Vázquez; P. Canales; O. Castillo; R. Flores; A. Garfias; M. Martínez; C. Mirafuentes; M. Soria; y F. Vázquez (2014) "Encuesta sobre el movimiento estudiantil #YoSoy132 a un año de distancia", en *El Cotidiano*, n°183, UAM/A, México.
- Feyerabend, Paul K. (1987) *Contra el método*. Barcelona: Ariel.
- Figari, Carlos (2012) "Conocimiento situado y técnicas amorosas de la ciencia. Tópicos de epistemología crítica" en *Cinta de Moebio Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Fromm, Erich (1984). *La revolución de la esperanza*. Madrid: FCE.
- Giddens, Anthony (1993) *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Haber, Alejandro (2011) *Nometodología payanesa* en *Revista Chilena de Antropología*, n° 23, 1er. semestre, Santiago de Chile.
- Habermas, Jürgen (1987) *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y nacionalización social*. Taurus: Madrid.
- Haraway, Donna (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Valencia: Cátedra.
- Harding, Sandra (1998) *Is science multicultural? Postcolonialisms, feminisms and epistemologies*. Indiana University Press: Bloomington and Indianapolis.
- Harmon, Michael y Richard Mayer (1999). *Teoría de la organización para la administración pública*. México: FCE.
- Hobsbawm, Eric (1996) *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Jasper, James M. (2013) "Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación" en *RELACES*, n°10, diciembre 2012-marzo 2013, Buenos Aires.
- Kuhn, T.S. (1986) *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- Lipovetsky, Gilles (1990). *El imperio de lo efímero*. Barcelona: Anagrama.
- Maffesoli, Michel (1997). *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Morin, Edgard (1999) *El método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Morin, Edgard (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.
- Morin, Edgard (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Navarro Briones, Javier (2005). "Las encuestas de jóvenes en Iberoamérica. Un recuento de experiencias recientes" en *Jóvenes. Revista de estudios de la juventud*, n°23, julio-diciembre, IMJ, México.
- Rifkin, Jeremy (2010). *La civilización empática*. Barcelona:



- Paidós.
- Sennet, Richard (2006). *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Santos, Boaventura de Sousa (2009) *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación*. Siglo XXI-CLACSO, México.
- Tsebelis, George (1990) *Nested Games. Rational Choise in Compartive Politics*. California University Press.
- Weber, Max (1987). *Economía y sociedad*. México: FCE.
- Zintl, Reinhard (1995) *Comportamiento político y elección racional*. Barcelona: Gedisa.